

¿SE ACABA EL MUNDO?

Autor: franciscomiralles

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 08/10/2021

En un soleado día de este verano del año 2.021 me hallaba bañándome en la piscina del Club Náutico del pueblo marítimo en el que vivo, cuando se me acercó una vieja amiga de mediana edad que a tenor de los desastres sean naturales como de otro orden que de un tiempo a esta parte estamos sufriendo como por ejemplo la pandemia del Covid, la erupción del volcán en la isla de Palma en el archipiélago canario, y las crisis tanto económica como político- social me preguntó:

- ¿Tú crees que el mundo se está acabando?

- El planeta en sí mismo no. Tú vas a otro país, y verás que sus habitantes siguen con sus costumbres de siempre sin alteración alguna. Pero el "mundo" en el que hemos sido educados sí que se acaba - le respondí yo-. La verdad es que la Humanidad siempre ha padecido epidemias y catástrofes naturales, que en la actualidad se han acentuado debido al cambio climático. Pero la percepción que tienes de desastre total, en parte tiene que ver con la sublimación que hacen los medios de comunicación de los mismos, puesto que las malas noticias alimentan el morbo de la gente y esto da una mayor rentabilidad. Por ejemplo, los malos tratos y violaciones a las mujeres siempre han existido, pero si precisamente se hace énfasis de estas malas noticias, es porque por lo general esto no es así. Es lo mismo que sucede con los delincuentes. Claro que hay ladrones y asesinos, pero una mayor parte de personas no se dedican a robar y a matar. Y esto también lo dicen los psicólogos. Ahora bien, ¿Por qué se acaba nuestro "mundo"? Reparemos un poco en la Historia. Sabemos que hace unos tres mil años que cayó el Imperio Romano. ¿Por qué ocurrió esto? Se dice que fue a consecuencia de una decisiva derrota de un emperador determinado que sufrió en una Batalla, que dio lugar a la invasión de los bárbaros galos quienes saquearon a la ciudad, la cual nunca había sido invadida en ocho siglos. Pero esto coincidió también con una pésima administración económica; y con un sistema político demencial y fraticida para alcanzar el poder, por lo que el ciudadano romano perdió la fe en lo que representaba la idea del imperio y en sus dioses, que era tanto como perderse a sí mismos por lo que se volvió completamente inmoral. Se creía en el "todo vale" más o menos como ahora. Se cuenta que había muchos padres de familia que prostituían a sus hijas para poder subsistir.

-¡Oooohhh...! - exclamó mi amiga alarmada.

-Sí. Pero a todo esto, la guinda que contribuyó a la decadencia de aquel Imperio fue una devastadora epidemia de la peste que se cebó en la población.

- Ya...

- En los años 40, cuando tus papás eran novios, hubo un pensador alemán llamado Spengler, que analizó la trayectoria vital de las civilizaciones en el mundo, y elaboró una teoría para describir la decadencia de un modelo de vida; de una civilización - proseguí yo-. Para él en el mundo hay un conjunto de culturas como la Antigua, la Egipcia, la India, la Babilónica, la China, la Mexicana y la Occidental, que se desarrollan independientes las unas de las otras de un modo vital muy similar al cuerpo humano. Juventud, Crecimiento, Florecimiento y Decadencia. Para este pensador alemán Occidente hace ya muchos años que ha entrado en la etapa de decadencia, y que yo suscribo, la cual se manifiesta en muchas cosas; sobre todo en la exaltación narcisista de muchos sujetos en todos los niveles, pero que esconde la consabida falta de fe en sí mismo que nos lleva a esta crisis de valores; a la falta de respeto por los demás.

-¡Eso, eso digo yo...! - corroboró mi amiga en la piscina.

- Sí. Pero en el río de la Historia una era, no se acaba de un día para otro - le contesté yo riendo-. Por ejemplo en el siglo XV en Occidente vino el Renacimiento. Los humanistas dieron una nueva savia intelectual a la época al revitalizar a la clásica cultura de la Antigüedad pero puesta al día, que se había estado gestado en los monasterios durante la Edad Media, de la que se derivaron los grandes descubrimientos sobre todo en la Astronomía; aunque por otra parte estos sabios sabían hablar de todo. Pero ellos sólo fueron un escaso número de personas; una pequeña élite que dio impulso al Renacimiento porque el hombre común de la calle seguía con la mentalidad medieval.

-Ya comprendo.

- Si hay ciclos vitales que se cierran y desaparecen como un cuerpo humano, ¿por qué esto es así?

Mi amiga quedó a la expectativa.

- Mirándolo bien, si nuestro "mundo" se acaba es porque nosotros formamos parte de las leyes del universo. Un día, dentro de 5.000 millones de años, el combustible del sol que vendría a ser salvando las distancias, como un señor otoñal, se irá consumiendo y se volverá en un astro con una altísima temperatura, por lo que la Tierra se habrá convertido en un horno; así que no se te ocurra ir a la playa como ahora porque los océanos se habrán secado - dije yo bromeando-. y al fin acabará por engullir a nuestro planeta. Seguidamente el sol explotará, pero está previsto que a continuación unas partículas elementales vuelvan a juntarse las unas con las otras, hasta formar

un átomo de hidrógeno y otro de helio que lleguen a crear un nuevo sol con otros planetas alrededor. Esto mismo vale para el cosmos. Si ahora existe el Bing- Bang que es que las galaxias se alejan las unas de las otras; es decir el espacio-tiempo que las sustenta se ensancha como un chicle y que por eso ellas se van distanciando, llegara un día en que vendrá el Bing-Croce. La flecha del tiempo se invertirá, y las galaxias conjuntamente con el espacio-tiempo se reducirán en un punto y todo explotara. ¡Pero...! ya se dice que quedará una sopa caótica de partículas elementales, que al casarse las unas con otras como el chico y la chica en una película romántica, surgirá una semilla atómica como la del sol de la que se derivará otro universo. Parece ser que esto de la Creación, se basa en un Eterno Retorno. Es decir, que ya han habido varios universos anteriores a este que han tenido su principio y su fin.

-¡Uf...! ¡Que tremendo! - volvió a exclamar mi amiga, que ya empezaba a coger frío en el agua de la piscina.

- Ya ves. Todo esto quiere decir que a pesar de todo, cuando se acaba un ciclo de algo, empieza otra cosa, porque la vida es muy celosa de sí misma y siempre se renueva. La suerte del ser humano es que siguiendo esta norma puede seguir adelante.

Al fin salimos del agua para calentarnos al sol.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [franciscomiralles](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)